

LLAMAN DESDE
ALGÚN SITIO FELIZ

LLAMAN DESDE
ALGÚN SITIO FELIZ

Alex Pausides



Cuaderno de Poesía Cubana
número uno
Colección Milhojas

Proyecto Cultural Sur - Madrid / Sureditores

Presidente: *Gonzalo María de Luis Otero*
Director de los Cuadernos de Poesía Cubana: *Alex Pausides*
Coordinadora: *Aitana Alberti*
Edición al cuidado de *Jacqueline Teillagorry Criado*

© Alex Pausides, 1998
© sobre la presente edición:
Archione Editorial, S.L.
C/ Arenal, 22
28013 Madrid

Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en los artículos 270 y siguientes del Código Penal vigente, podrán ser castigados quienes reprodujeran o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.

ISBN: 84-923468-0-9
Depósito Legal: M-27061-1998

Impreso en España - Editor, S.A. - C/ Hilarión Eslava, 58 - 28015 Madrid

El poeta manzanillero Alex Pausides ofrece una poesía verdaderamente nueva. En él no está tan sólo la idea nueva sino también la nueva sensibilidad. En los versos de Pausides se aprecia el poeta crecido en su lugar, atento a las particularidades físicas y espirituales de su entorno. Se oye subir en el torrente de su voz, todo cuanto lo rodea.

Roberto Manzano Díaz

La Habana, 1998

*para la bella gitana
que acaba de nacerme
de la minera asel,
niñas mías*

CEREMONIAS

I

Anoche las ternuras latieron en mi cama
suaves fieras
sábanas de paso.
Y me dejaron
halado el rostro
y en los ojos
dos avecillas frescas.
Me amanecieron
el sentir la piel
humedecidos.
Por eso ando el día
con esta cantaleta
con esta mojazón.
Cúidense.
Acharco.
La magia moja al pasar.

II

Y a la mansalva toco a la muerte,
tibio;
le saco músicas
del pómulos negruzco.
Y la blando luz
y ahora es un muñón oscuro
que atraviesa
la frase.
Topetón el suyo.
Ya no se pelea
sino a vida
con las cosas.
Le amansé tierno,
niñilo,
el hombro.

Y cantaría sin descanso en sus dominios.
Mi suela aliviaría la sed de las encrucijadas.
Pero qué canto más dulce le saqué del labio.
Qué canto más fino. Qué canto.
Ayer era manca,
le nací manos
y hoy saluda
hasta más no poder.
Me cuido de soñar
si no la sueño.
Mi vida le estalla entre los ojos.
Y ella se asusta.
Y en mi polvillo
rebelde y diminuto ellas se aman.

III

Si traspaso el veril
colindo con la infancia.

Ceremonias del zumbador
en los ítamos.

Rojez tibia al ojo.

Azucena, novia esplendorosa.
Jazmín del cabo, finísimos amantes.

Absorto. Quedo.
Me escabuyo en la noche.

IV

Ese ay tan ay
yo no lo quiero.
Al nacer lo desayuno
en la raíz de la garganta
Que se vaya.
Yo no lo quiero.
Ay no de dolor, nunca

Sí de pena por él,
que yo lo olvido.

V

Por qué pusieron su aleteo en mí.
Y lo aciago por qué
me lo doblaron
como una pócima
de muerte en esas voces.
Por qué obligarme
a latir
con ese brío
desesperado.
Por qué empañaron
mis visiones
de ese modo
y a golpes de magia
me mojaron
la sangre
de violencia
con volcanes que no eran
aludes
que ofrecer.

VI

En los janes
ha sollozado
un pájaro.
Qué ínfimo
desastre
anuncia.

En los janes
un pájaro en la noche
solloza y solloza.

VII

Me arrimo
a tu sombrita,
madre, y qué

pero qué calma
vulnera el tendón
de mi espaviento.
Qué retoñarme en la boca
la burbuja del cariño
como aquel que en ojos niños
vuelve ahora.
Uy qué olor pero
qué oler a callía
sube al pecho.
Ya caigo.
Abierta remembranza.
Botija azul que se destapa.

VIII

A veces se me inclina
de tanta primavera el corazón,
del mucho bregar
a todo pétalo.
Y se me cansa
la noche
sobre el hombro.
Y triste
y me acuesto así
gorrión callado,
temblosa
y sueño contigo
-sólo sueño contigo, amor-
y amanezco
florecido.

IX

Cisne.

Entré al pecho
y la encontré cantando.

Flotaban ojos magias universos

Y allí mismo
fue el canto de cisne
de la muerte.

X

Si me intenta
le rompo la crisma
le suelto qué ventorral
contra su andamio
la estremezco
la viejo
la bojeo
la contracanto
tendrá que irse de una vez
a alguna parte
aunque a entredientes
Yo no tengo la culpa
de que nunca me haya invadido
la vida
de tal forma.

XI

Ahí dentro se me anda
muriendo la tristeza
Yo la llamo le digo
no te asustes pero no
no me escucha le
restaños los dientes
pobrecita se le han roto
de cuajo los temblores
a migajas se le pudren
los huesitos
Que se muere de oscura
sin batallas
Que la risa
le alza un estandarte
Que no puede lidiar
ni convencerla.

LLAMAN DESDE ALGÚN SITIO FELIZ

I

HE AQUÍ QUE MORCIEGO

le arma una bronca a la poesía

en una calle cualquiera en camagüey

libra la batalla

hay un sol rubia pólvora rajándose en aullidos

al campo descuartizados

el tiempo la rabia las mujeres

blancadelia atiza el fuego

brasa al rojo huracán arrasador

bellísima centella engullendo cielo en lo alto de un poema

II

PERO MOA CALLA LA BOCA MUSICAL A ESE PINCEL

dame un verde para hablarte de esa venus

escapada del pecho del giorgione en 1532
para venir bajo la lluvia con su humo incontrolable
a enfermarnos la sonrisa
crepitar a cien grados en la suela
a despavorirnos la tribu
a dolerte cruel en el tintero
anda ponle una tapita a tanta rabia entre la voz
y cuidala que ese huracán te rompe a poco los andamios
y no hay oreja que resista el vendaval
mejor nos vamos a tu casa a tu niquero calleoscuro
de amigos muchachitas y un miserable hotel mirando al mar
te digo que iremos a embarrarnos de pudín
de ese olor que esgrime la madre en la sonrisa
y así bajitas las palabras
abrirle fuego a la última mujer
mordida ráfaga en el muro
y desparrámate regio como un ron
pero calla un momento ese pincel
que a esa frente se le vuelan las palabras
eh ven con tu brecha apágale la luz
ponte un candado habrase visto

III

QUE NO SE DIGA PEDRO ÁNGEL
por aquí te queremos
deja tranquila esa brizna de la adolescencia
su cojera sus mojados sobresaltos
ponte la suela
ábrete la menuda ventana del amor
entra al mundo que pasa fraterno ante tus ojos
véndele a la angustia
y endereza de una vez tu corazón
te llaman desde algún sitio feliz
responde tú
no tristes tanto ven y canta un poco

IV

EH AHÍ VIENE BELLOT VELLUDO
almudo como un álamo
melena de león alto monte de gaviotas

que asalta al cielo y le usurpa su ojo azul
bueno ¿y anacelia y las bodas y las cartas de amor
y los amigos de abordo?

V

ALEJANDRA AMOR MÍO POTRANCA FELIZ
mañana recostada en la hierba
deja de secarte la memoria
aquel día en que abuela estuvo muy enferma
y nosotros nos medimos la ternura
remontamos el amor arroyo arriba
y dejábamos un hilillo de magia roja
temblando en la corriente
desgajada inocencia
terneza que resbala
mira ahí sale emelicio cantando
con la sierra al hombro y la infancia bajo el brazo
en su rostro arrulla un río
y hay un diminutivo tembloroso
en la distancia que hay de aquí a su corazón

VI

SI VAS TRAEME UNA HUELLA DE TUS PASOS EN LA NIEVE
y saluda a maiakovski y dile
tiene usted la palabra para siempre camarada
y a esenin que me cuide un abedul

VII

QUIERO UN MUNDO IMBATIBLE ENTRE LAS MANOS
que sea así como un gran espejo
al que puedan arreglarse las imágenes

VIII

ÓYEME
ana teme
dice que se le desbordan las ternuras
y que sin poetas el mundo es un escombros

IX

SONIA CANTA COMO UNA MANO QUE LE ENTRA AL CORAZÓN

y le abre un rumbo
tojosita mojada por la lluvia
menudo enjambre de magia
en las ramas un naranjo invadido por los niños
huesecillo bullicioso del verano

X

EH MUCHACHOS
acabo casi el festín de las palabras
espérenme en la más limpia estación
los días que vendrán
quiero zambullirme en la espuma
¿me copian anacecilia sonia alejandra?
es decir ¿estamos?
moa emelicio ernest pedro ángel y tú efraín
canta este mismo meridiano
en la hora de fuego
de cada corazón?

*Este número de la Colección Milhojas
se terminó de imprimir el día 30 de enero
de mil novecientos noventa y ocho
en los talleres de Editor, S.A.
MADRID*

